

□

Web:

Jose-granadillo.artelista.com

Desesculturas.blogspot.com

Primera edición digital: 2012

Segunda edición digital editada y corregida: 2014

Desescultura. Editor



INFO ABOUT RIGHTS



1 401049 755590

www.safecreative.org/work

Algunos relatos se inspiran en casos no resueltos como por ejemplo, los crímenes y desapariciones de inocentes que permanecen impunes. Los dos primeros relatos (Quién era Rak Vagon y el Libro de áperion) son fantásticos. El primero es un imaginario y confuso caso policial. El segundo, un modesto trabajo que puede ser leído de varias maneras: Como cuento, como pequeño y pretencioso aforismo, o como metáfora a los números binarios y a la Biblioteca de Alejandría. El resto se debería explicar por sí solo.

Quién era Rak Vagon

A Violeta Boersner

Alguien que no quiere ser referido saca a la luz un caso irresoluto ocurrido hace unos diez años. No es el único caso es cierto, hay muchos cangrejos empero, puedo aseverar que como este pocos. Los sucesos me fueron revelados sin ánimo de perjudicar al cuerpo de investigadores. Los folios proveídos fueron traducidos al inglés y enviados a Scotland Yard que gentilmente colaboró –previa invitación- en el caso, y tristemente fracasó. Tales folios son parciales haciendo confuso el relato que comparto –a riesgo de equívoco- a continuación.

Rak Vagon –ni siquiera se puede certificar que era su verdadero nombre- muere en el 45 a las once p.m. Yacía en una escalera de chejendé un día lluvioso y de riada de abril-mayo -no se sabe exactamente-. A su lado hallaron una valija con documentos. Su muerte pudo haber pasado inadvertida si no fuera por las increíbles condiciones del cuerpo, si se le puede llamar así. El caso es que Rak Vagon al morir no dejó bienes de fortuna, ni clara identificación; no se supo si era extranjero o nacional, si tenía familia, esposa o amante, el perfecto extraño. Según versiones de los hechos pudo haber sido cualquiera o ninguno. En las pertenencias que nadie reclamó se encontraron varios pasaportes empero, ninguno coincidía

con la descripción que colgaba del pulgar de aquel cuerpo sin dolientes: Nn -Ningún nombre- bronceado, pelo ondulado, espalda ancha y arrugada, nariz aguileña y ojos aguarapados (1). En su pecho se podía ver un tatuaje contrahecho del ojo de Horus en lapislázuli. Su cuerpo -según experticia- no poseía órganos semejando un perfecto disfraz. El pulgar de la diestra presentaba una herida reciente –no más de dos horas- como de tres centímetros de diámetro. En varios pasaportes figuraba su imagen pero en todos disímil su identidad. Por ejemplo, en uno era un rastafari, en otro judío, en otro musulmán, en otro chaval, en otro príncipe y en otro cura. También encontraron una carta cuasi en blanco fechada en Chejendé en el 45 con la firma impresa Rak Vagon en la parte inferior derecha junto a una hora: 11 pm. Una huella de sangre hallada debajo de la firma que coincide con el pulgar del occiso hizo presumir a los investigadores –dada la infructuosa identificación- que era su nombre o seudónimo -se ignora-. El susodicho que se sepa no salió del país, no existen referencias de uso de esos pasaportes, entonces para qué tenerlos. Muchos conjeturaban: Un hippie aseguró que no tenía vicios. Un judío, un católico y un musulmán armonizaron alegando que pudo ser simpatizante más no, creyente. Un niño cuya madre insistió en no dar nombres, dijo que era muy divertido. Un representante de la monarquía exclamó molesto, que era un farsante. Otros que quisieron permanecer en el anonimato no escatimaron en detalles: comentaban que era mitómano que incluso hablaba un español de provincia con acentos extraños variando la voz de gutural a falsete no obstante, asegurando que nunca le escucharon defender nacionalidad alguna. Asimismo, que jamás utilizaba el mismo apelativo mucho tiempo, conociéndolo sólo por referencias como: El hippie, el hebreo, el árabe, el perito, el delfín y pocas veces, como el santo. Que fue partidario de lo

universal, del cosmos, que carecía de sindéresis y avasallaba con preguntas capciosas sin temor a equivocarse; afirmando con vehemencia que en períodos lluviosos fue reacio a portar impermeable y una vez empapado, incapaz de pedirlo prestado. Los sectarios y agnósticos negaron todo aduciendo a priori ser un desvarío, fruto de un aburrido escritor falto de imaginación. Conjeturas que en nada ayudan a despejar las dudas sobre el extraño personaje.

Lo irrefutable es que Rak Vagon parecía desafiar la intemperie buscando lugares permeables y evitando por todo los medios cualquier cosa que desviara escurridizas gotas: Una cornisa, una biblioteca o la venta de comida todo le era indiferente. Dicen que en la intemperie se detenía a departir con extraños, sobre todo los de soluciones salomónicas. Que era imprudente al saludar y adicto a oscuros atajos. Todo parece indicar que Rak Vagon previsiblemente planeó su ida en aquella escalera desde el mismo momento que despertó del sueño paradójico, la revelación o abducción no se sabe –no hay acuerdo-. Saque sus conclusiones.

Por buena fuente supe que el supuesto Rak Vagon despierta seis días antes de su muerte a las once p.m. Persuadido de haber tenido visiones de amantes ficticias entre otros eventos que lo inquietaban: Se veía en algún lugar de la escalera imposible, la de Sir R. Penrose (nac.1931) donde venteaba un agradable aroma -un sueño fragante-el mismo que percibía en sus imaginarios e íntimos encuentros. El aroma lo conduce hasta un ancho peldaño donde encuentra una valija con sellos de viajero que incluyen dos envueltas en plástico. Rak Vagon se ve abriendo la que expelía la fragancia, al hurgar se provoca en el pulgar una herida causada por la esquirla de un frasco que apenas conserva contenido. Seguidamente se ve uniendo las

partes del frasco y éstas se funden como si nunca hubieran estado separadas. Luego continúa por los peldaños y se topa con la primera amante. Trata de llamar su atención ofreciéndole el perfume sin éxito, cree palparla y sucede lo mismo. Rak Vagon percibe algo tan inverosímil como el sueño que afronta: A despecho de estar solo su amante ficticia observa incrédula delatando emoción. Rak Vagon cree comprender y emprende una bulliciosa carrera aseverando haber muerto por primera vez. En cada vuelta encuentra una amante diferente: La primera es rubia, luego morena, la siguiente negra, continuando la pelirroja y finalmente la oriental. Con todas sucede lo mismo que con la primera. Rak Vagon apresura la huida sin importarle nada, convencido de que urge su presencia en algún sitio. Ignora si asciende o desciende, ignora cuántas muertes ha tenido empero, intuye que siempre se dirige al inicio. A la sexta vuelta y a pocos metros del inevitable punto, se materializa una entrada donde llueve a cántaros y donde aguardan tres personajes como salidos de un films de bajo presupuesto. Ataviados con trajes deshilachados y mal confeccionados; dicen que el primero en hablar no fue el supuesto Rak Vagon sino el hippie:

- Esperamos no confundirlo con estos disfraces obtenidos en una tienda de bagatelas. En realidad somos oreo como la escalera que dejó atrás, la valija que no viajó, el perfume que nunca obsequió; las amantes que ansió y no tuvo, la lluvia que no evadió. Todo a su gusto -refirió en extraño español-
-
- Que gran casa tienes –arguyó el rastafari-

-

- No tan grande como la suya –increpó Rak-

-

Seguidamente el supuesto se ve mirando por encima del hombro del hebreo y observa un vehículo espacial tan grande como dos estadios, un niño le tiende la mano y se dirigen a la nave como escolares. Al llegar, el que viste de cura de nombre Santo toma el brazo de Rak Vagon y dirige el pulgar herido a un sensor de reconocimiento, siendo tele transportado. En ese preciso momento el supuesto despierta y ya no fue el mismo. Hechos posteriores revelan que planeó un viaje fuera de este mundo. Un viaje que anticiparía y nadie sabría explicar.

1. Venezolanismo: de color café claro o castaño claro

2014. Trujillo

El libro de ápeiron

"El principio de todo proviene de ápeiron"

Cuando Rembrandt creó su famosa obra “filósofo en meditación” quizás pensó en los rasgos de su padre para el personaje principal, aunque algunos difieren de esta apreciación basándose en la única obra que lleva el nombre de Harman Gerritz –su padre- fechada en 1630. La obra el filósofo en meditación encierra una atmósfera que invita a la reflexión. Su escalera de caracol en el centro del cuadro y los personajes -uno en actitud de meditación, la otra en sus quehaceres- permiten resaltar el contraste entre el trabajo mental y una labor casera igualmente útil. Ejecutada con una gran técnica que impacta incluso a las nuevas generaciones con sus veintitantos escalones que invitan a elucubrar un camino ascendente hacia el templo del filósofo. Ya un griego de nombre Zenòdoto (Ζηνόδοτος) lo describe en su obra: Libro (βίβλος) -a secas-.

El escritor fantasea y cuenta que aprovechando un descuido del estudioso y la nuera logra subir la caracoleada escalera. Notando que el filósofo junto al resplandor de la ventana está absorto. Al final de esta -la escalera- encuentra una húmeda e infinita habitación con una indeterminada cantidad de salas, libros y rollos de pergamino. Al principio de cada columna de escritos había un cesto con papiros semejando catálogos, identificados con una tablilla coloreada y rectangular pendiendo de cada uno. Cada color simbolizando un área del saber: Azul para las ciencias exactas, verde para las artes, amarillo filosofía y religión, negro ciencias ocultas, etcétera. Cada área repleta de rollos con no menos de veinte hojas unidas unas a otras de 3, 5 y hasta 41 metros de largo. Cada rollo acotado con nombre del autor, ascendientes, maestros, procedencia, obras, etcétera.

En la biblioteca del filósofo se logra ver entre otras: La historia del mundo de Beroso y sus akpalus (1), las obras de Manethòn y su

minuciosa e incomparable descripción de Egipto incluyendo las obras completas de Sófocles con la excepción de siete dramas que están extraviados. Todo distribuido por disciplinas en al menos diez salas, cada una con un cubículo de estudio en su centro. Empero, hay algo que inmediatamente llama la atención de Zenòdoto – llamado el joven-, una obra –si se le puede llamar así- que consta de dos verdaderas, íntegras e indivisibles páginas cuya numeración en la parte inferior derecha es ininteligible, unas veces es 0, otras 1 o ambas. Una obra que aparenta ser más cubierta -parte del libro- que las páginas que protege. Una obra que no es cíclica ni circular como la del gran Jorge Luis Borges (2), tan sintetizada que lo dice todo. Una obra resplandeciente como la ventana del filósofo. La sobreviviente de Alejandría: El libro de ápeiron.

Zenòdoto -que fungió de bibliotecario, poeta, filósofo, escritor, teórico matemático, historiador, pelabolas, filólogo, escultor, falaz y pintor- afirma que en las páginas se condensa un vasto conocimiento universal sólo al alcance de unos pocos afortunados. Por alguna razón -que elude en su obra, no se sabe si adrede- para alcanzar un mayor aprendizaje se debía ser -o aprender a ser- ambidextro. La clave en la búsqueda de la fórmula general –conjetura- se condensa en el libro de ápeiron. Obra que posee en su lomo una singular e inexacta cota: 01 ej. u. Donde 01 representa el idioma universal y ej. u: ejemplar único.

Consideradas la primera y última página, cada una constituida por 20 columnas a mano alzada, cada columna de treinta renglones, cada renglón de 20 códigos contruidos con la repetición de dos guarismos: Uno neutro, el otro unitario. La obra que Zenòdoto afirma ser íntegra, autosuficiente y difícil por no decir imposible de transcribir.

Zenòdoto en sus memorias narra una corta experiencia –dos horas- con la lectura del libro de ápeiron: “El primero de los renglones

comienza con el símbolo de infinito (∞) a la derecha. La singular escritura no posee signos de puntuación y se debe leer de arriba hacia abajo, y de derecha a izquierda al parecer como el antiguo arameo. Es totalmente vertical y cada carácter pensado o pronunciado posee varios significados. Al deletrear sentí la extraña sensación de haber leído varias páginas de determinados libros. Lectura que no concluyó sino hasta que llenándome de valor, detuve. La embriaguez por la lectura es impresionante: Es tanto el esfuerzo que se pierde la noción del tiempo y se termina con jaqueca” -concluye diciendo-.

Zenòdoto afirma que cualquier parte del renglón lleva a otros libros presentes sólo en la mente del lector. Más adelante en sus memorias el autor continúa detallando la única experiencia que tuvo con el ápeiron: “El deletreo del primer renglón me lleva a una especie de cubículo esférico en medio de un bosque -que me recuerda el origen de los seres vivientes promulgado por Anaximandro- y a la lectura completa y aprendida de dos páginas de una segunda obra distinta. Ésta a su vez a tres páginas completas de una tercera obra diferente a las anteriores y así sucesivamente hasta el final, si lo hubiere.” Zenòdoto no lo garantiza.

Nota que al deletrear al azar los renglones algunos trasladan hacia pergaminos desgastados por el tiempo empero, inteligibles. Todas las obras poseen un único idioma llamado: El Bina (3). Idioma que describe como innecesario de aprender ya que se adecúa a todo lenguaje conocido. Un idioma que da al traste con nacionalismos. Un idioma universal.

A medida que se lee el ápeiron aumenta la lectura de indeterminadas obras. Cuenta que trató de transcribir una parte y no concluyó. Nunca logró alcanzar de leer ni el primer renglón de la primera página del ápeiron. Cuenta asimismo que dicho renglón traducido automáticamente comienza con la frase “Ir a” precedida del símbolo descrito. Eso bastó para transcribir dos libros de mil páginas cada

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

